

# REVISTA LITERARIA

PERIÓDICO DECENAL

DIRECTOR: D. LUIS GABALDÓN CAMPOY

REDACCIÓN: CORREDERA 62, BAJO

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LORCA, TRIMESTRE 2 PTAS.  
FUERA, » 2:50 »

## PRECIOS DE VENTA

NÚMERO SUELTO, 0:30 PTAS.  
IDEM ATRASADO, 0:50 »

## SUMARIO

Pequeñeces, por D. Alfonso Espejo.—Genio  
inmortal, por D. Guillermo Gabaldón.—Los egois-  
tas, por D. Simón Mellado.—Gloria breve, por  
D. Domingo Plazas.—El soldado, por D. Rodrigo  
Segura.—En un abanico, por D. A. Fernández  
Cerdán.—Mesa revuelta.

## PEQUEÑECES

LA FIESTA DEL TRABAJO.—EL JUGLAR.—CRUCES  
DE MAYO.—LAS MARIPOSAS.—LILAS PINTADAS.—  
TEATRO.—EL GIGANTE ARAGONÉS.—FELICI-  
DADES.

El día primero de Mayo es la fecha seña-  
da por los obreros del mundo entero para  
recordar á los burgueses que todos somos  
iguales, que los moldes antiguos de la socie-  
dad se han roto y que ya no deben existir  
opresores y oprimidos, tiranizados y tiranos.

Hace unos años se esperaba con terror  
la llegada del mes de las flores, creyendo  
que sus blancas azucenas serían manchadas  
con sangre; hoy se sabe que la *fiesta del tra-  
bajo* no es mas que un día en que no se tra-  
baja y en que el honrado obrero sale al  
campo con *la compañera* y merienda, rodea-  
do de sus hijos, ó baila á los acordes de la  
guitarra y bajo la verde urdimbre que pre-  
paró la primavera.

\*\*\*

Miradle: en la arena del circo y sin salir  
jamás del límite de la alfombra cuadrada;  
vestido con ajustadas mallas de seda negra,  
llena de signos cabalísticos bordados con se-  
da roja, y rodeado el cuello por la espuma  
de encajes de la amplia gola, hace voltear el  
dorado platillo en el extremo de su varita  
mágica, ó hace saltar las argentadas bolas ó  
los puntiagudos puñales, formando al rede-  
dor de su cabeza un nimbo de plata.

Es el pobre juglar que vá de pueblo en  
pueblo, llevando como el caracol su casa  
consigo, errante como Ashaverus y alegre  
como los pajarillos del bosque.

¡Dichoso él, que puede ocultar sus penas  
con la fingida sonrisa que dirige al público  
y acalla sus sollozos con el rumor de sus cas-  
cabeles y las armonías de la orquesta!...

\*\*\*

Suena la melancólica guitarra en la blau-  
ca casita rodeada de naranjos y palmeras,  
en donde la huertana de negros y soñadores  
ojos y de talle redondo y voluptuoso hizo  
con sus propias manos una cruz de flores  
que colocó en pequeñísimo altar, entre el  
blanco pañuelo de Manila que formandó ar-  
tístico pabellón la cubre, claveles que la per-  
fuman y rosarios y escapularios que la san-  
tifican. Suena la melancólica guitarra y al  
compás de la seguidilla murciana baila on-  
dulante y vaporosa la huertana, entornados